

OPINIÓN

El alto precio de moverse en regiones

Luis Cuvertino
Gobernador Regional
de Los Ríos



Ha sido una semana difícil, especialmente para regiones como la nuestra, donde el alza en los precios de combustibles nos golpeó fuertemente. Las distancias son mayores, la conectividad es más compleja y la economía depende fuertemente del transporte terrestre, cada aumento impacta el bolsillo de las familias. Este escenario se transforma en un verdadero castigo para quienes viven en sectores rurales, trabajan, estudian o buscan atención de salud, especialmente en nuestra capital regional, Valdivia. Son miles de familias las que verán cómo su presupuesto se ajusta cada vez más, sin que existan respuestas oportunas y equitativas. Hemos manifestado a través de la Asociación de Gobernadores de Chile (AGORECHI), y en conjunto con los alcaldes y alcaldesa de Valdivia, Máfil, Panguipulli, Paillaco, Lanco y Futrono, que esta situación exige medidas responsables, justas y con sentido territorial. No es razonable que las autoridades nacionales pretendan trasladar a los gobiernos regionales una responsabilidad que no nos corresponde, ni en lo financiero ni en lo administrativo. Hace apenas unas semanas sufrimos un recorte presupuestario y hoy nuevamente se esboza que la compensación al transporte público pueda ser asumida por los Gobiernos Regionales a través de la llamada Ley Espejo. Esos recursos no son adicionales a nuestro presupuesto, están comprometidos y orientados a programas estratégicos como la renovación del transporte, la electromovilidad y la conectividad. Además, no contamos con la estructura administrativa para implementar subsidios de esta naturaleza. Como AGORECHI hemos propuesto una solución viable, que sea el Ministerio de Transportes, a través de sus seremías, que asuman esta responsabilidad. Ellos cuentan con las capacidades técnicas y operativas para hacerlo. Esta propuesta fue acogida por el Gobierno, por lo que esperamos que se implemente lo antes posible, ya que hasta ahora las regiones permanecemos en incertidumbre frente a las medidas que permitan paliar esta crisis. Vamos a alzar la voz con fuerza, porque las regiones no pueden seguir pagando el costo de decisiones que no consideran nuestra realidad. Defendemos la descentralización no solo como un principio político, sino como una necesidad para el desarrollo equilibrado del país. Queremos colaborar con el nuevo Gobierno y avanzar en una agenda de largo plazo. Hoy más que nunca se requiere empatía, voluntad política y sentido de urgencia para proteger a las familias. ¡Chile debe mirar a sus regiones con justicia y responsabilidad!